

# CUADRANTE



*UN RETRATO DE VALLE-INCLÁN A TRAVÉS DE DOS  
ENTREVISTAS OLVIDADAS (1921-1925)*

*VALLE-INCLÁN E O DISCURSO HISTÓRICO MURGUIANO*

*DOS MIRADAS RECIENTES SOBRE VALLE-INCLÁN DESDE EE.UU.*

*SOBRE O VIÑO E OUTROS EXCITANTES EN VALLE*

TEXTOS RECUPERADOS

*HISPANIDAD DE VALLE-INCLÁN*

Nº 13

  
Amigos  
Valle Inclán

Vilanova de Arousa



# CUADRANTE



Revista cultural da  
«Asociación Amigos de Valle-Inclán»

Medalla de honra de ADE 2006  
(Asociación de Directores de Escena de España)

*UN RETRATO DE VALLE-INCLÁN A TRAVÉS DE DOS  
ENTREVISTAS OLVIDADAS (1921-1925)*

*VALLE-INCLÁN E O DISCURSO HISTÓRICO MURGUIANO*

*DOS MIRADAS RECIENTES SOBRE VALLE-INCLÁN DESDE EE.UU.*

*SOBRE O VIÑO E OUTROS EXCITANTES EN VALLE*

TEXTOS RECUPERADOS

*HISPANIDAD DE VALLE-INCLÁN*

Amigos  
Valle-Inclán.

Vilanova de Arousa

## CUADRANTE

PRAZA VELLA, 9  
VILANOVA DE AROUSA.  
APARTADO DE CORREOS Nº 66  
www.amigosdevalle.com  
Agosto 2006

### *Director:*

Gonzalo Allegue

### *Subdirector:*

Francisco X. Charlín Pérez

### *Secretario de redacción:*

Víctor Viana

### *Consello de Redacción:*

Xosé Luis Axeitos  
Ramón Martínez Paz  
Xaquín Núñez Sabarís  
Xosé Lois Vila Fariña  
Ramón Torrado

### *Xestión e administración:*

Pablo Ventoso Padín  
Ángel Varela Señoráns

### *Ilustracións:*

Eugenio de la Iglesia (*Encabezamento de capítulos*)

### *Deseño e maquetación:*

Nieves Loperena

### *Imprime:*

Gráficas Salnés, S.L.

*Dep. Legal:* PO-4/2000

*I.S.S.N.:* 1698-3971

## SUMARIO:

Javier Serrano Alonso

*Un retrato de Valle-Inclán a través de dos entrevistas olvidadas (1921-1925).....* páx. 5

Francisco X. Charlín

*Valle-Inclán e o discurso histórico Murguiano (I) .....* páx. 27

Jesús Blanco García

*Dos miradas recientes sobre Valle-Inclán desde EE. UU. ....* páx. 51

Xavier Castro

*Sobre o viño e outros excitantes en Valle .....* páx. 65

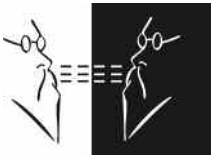
## TEXTOS RECUPERADOS

Rafael Dieste

*Hispanidad de Valle-Inclán .....* páx. 81

*Cuadrante non manterá correspondencia sobre orixinais recibidos e non solicitados.*

*A responsabilidade das opinións vertidas pertence exclusivamente ós autores o mesmo que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo sobre eles calquera acción xudicial no caso de producirse plaxio.*



## UN RETRATO DE VALLE-INCLÁN A TRAVÉS DE DOS ENTREVISTAS OLVIDADAS (1921-1925)<sup>1</sup>

Javier Serrano Alonso

Universidad de Santiago de Compostela

**L**a prensa gallega y sus aledaños hispanoamericanos (las publicaciones de la emigración en América) aún pueden ofrecernos importantes documentos para el conocimiento de la vida, obra y pensamiento del gran autor arousano. No se puede negar que en los últimos años se ha producido una valoración excepcional de todo tipo de documentación valleincliniana, y que ha supuesto la recuperación y estudio de centenares de entrevistas, epistolarios, conferencias y discursos, iconografía y, por supuesto, una reintegración, todavía muy parcial, de su recepción contemporánea. Toda esta labor ha aportado un valor esencial y muy enriquecedor al estudio de la obra y biografía de Valle-Inclán.

Hace tiempo que sabemos de la necesidad de investigación de los fondos hemerográficos para la recuperación de materiales valleinclinianos, y se nos hace obvio que es la prensa gallega, tras la madrileña, la que puede ofrecernos el filón más fértil para el conocimiento exhaustivo de la obra, del pensamiento y de la biografía de don Ramón.

Entre este conjunto de trabajos paratextuales, tienen un muy especial interés las entrevistas. Creemos que, gracias al esfuerzo de algunos investigadores<sup>2</sup>, tenemos recopilado el corpus de entrevistas que se le hicieron a Valle-Inclán,

pero el empeño investigador nos ha ido desvelando que aún estamos muy lejos de que este corpus sea realmente «completo». Los descubrimientos de Margarita Santos Zas, Hormigón, Gago Rodó, Schneider, Juan Rodríguez, Lavaud o Barreiro<sup>3</sup>, entre otros, nos demuestran que aún quedan muchos documentos de esta categoría desperdigados y olvidados, y que, poco a poco, iremos haciéndolos reflotar, exhumándolos de entre páginas olvidadas de periódicos y revistas.

Un planteamiento elemental para cualquier grupo de estudiosos de la obra de un escritor de la talla universal de Valle-Inclán es, además de la correcta y

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación «La obra de Valle-Inclán: estudios y ediciones críticas», subvencionado por la DGICYT y fondos FEDER.

<sup>2</sup> Deben destacarse, sobre todo, el magnífico trabajo de Dru Dougherty, 1983, y Valle-Inclán, 2000.

<sup>3</sup> Debido al muy alto número de estudios que han recuperado en los últimos años decenas de entrevistas con Valle-Inclán, no se van a indicar aquí las muchas referencias bibliográficas.

completa edición de sus escritos, algo que no siempre se ha hecho de una manera satisfactoria, la necesidad de conocer y sistematizar el pensamiento de tan gran artista.

Don Ramón, a diferencia de la mayor parte de sus contemporáneos, no fue proclive a la expresión ensayística, acaso el género literario más ampliamente ejercido y desarrollado en la Edad de Plata.

Esto provoca una carencia elemental, pues el pensamiento estético, ideológico y social de todo escritor es un condicionante esencial para su estudio y comprensión literaria, y la falta de estos escritos ensayísticos no deja de ser un enorme inconveniente para el investigador que requiere de tales instrumentos hermenéuticos para la aproximación a sus textos creativos. Con ello don Ramón nos fuerza a exigirnos un mayor sacrificio en nuestro intento por conocerlo como literato y hombre. Recurrimos, pues, a todo tipo de documentos que nos facilite aproximaciones a sus ideas, al contexto vital en el que encajaron éstas y de las que nacieron sus obras. Por ello recurrimos, cada vez con mayor frecuencia, a sus epistolarios, a los conceptos que fue exponiendo en sus conferencias y discursos, a lo que nos transmiten sobre él sus contemporáneos a través de recensiones, semblanzas y



Manuel Casás Fernández

estudios, y, por supuesto, a lo que Valle-Inclán fue desperdigando de sus divagaciones en voz alta en las entrevistas que llegó a conceder. En su estudio vamos hallando los diversos «valleinclanes» que los avatares, la evolución estética, sus obras y sus conflictos nos pueden ofrecer.

Valle, como cualquier otro ser humano, no fue un ente monolítico, y conocer su continua evolución es prácticamente

una obligación que debe tener en cuenta cualquier exégeta suyo. Las entrevistas nos ofrecen a un hombre en un momento concreto, con sus preocupaciones de ese mismo instante, con sus ocupaciones circunstanciales, con sus proyectos, ya sean concluidos o en génesis, pero también con sus ideas consolidadas y recurrentes,

con sus fobias y sus filias difícilmente modificables, con sus convicciones y, cómo no, podemos ir aproximándonos, cada vez más, al creador que fue, a los elementos que condicionaron su creación, incluso a los pasos que le fueron llevando a la creación de sus obras.

Con tal objeto se presenta este trabajo, no sólo con el propósito de recuperar dos entrevistas hasta hoy olvidadas sin más, sino con el fin de apreciar al escritor y al hombre Valle-Inclán en dos momentos de los años veinte, donde nos muestra tanto su faceta puntual, con sus

preocupaciones del momento, y al hombre de convicciones firmes que va elaborando a través de su desarrollo vital un ser único y genial.

Ambas entrevistas aparecieron en el mismo medio de comunicación, el importantísimo periódico de la emigración gallega en Argentina *Correo de Galicia*, de Buenos Aires. La primera de estas entrevistas tiene como autor de la misma a un destacado personaje de la política, de la jurisprudencia y del periodismo de la época: Manuel Casás

para ello, un marco seminarrativo, plausible pero también algo forzado, como es el encuentro casual en un tren con don Ramón, todo ello tras una larga introducción cuyo protagonista principal es Rubén Darío, y sólo con el fin de poder reproducir uno de los poemas laudatorios que el poeta nicaragüense escribió sobre Valle-Inclán. No cesa en su empeño narrativo el cronista y nos pinta a don Ramón brevemente y con su característico halo hidalgo y misterioso, acompañado por «una dama vestida de



Fernández, que, entre otras cosas, fue alcalde de A Coruña y presidente de la Real Academia Galega. Pero, además, destaca notablemente por su aspecto humanitario, hasta el punto de no arredrarle en absoluto la defensa de prisioneros republicanos ante los consejos de guerra que al final del conflicto llevaron a la mayor parte de estos hombres ante los pelotones de fusilamiento, o el hecho de que aceptara dirigir en una dura semiclandestinidad, durante la primera posguerra, la Academia Galega.

La entrevista se ofrece bajo un formato entonces muy habitual, y muy distinto del que estamos acostumbrados, de crónica ensayística en la que se parafrasean las expresiones del entrevistado sin el empleo habitual del estilo directo o del dialogístico. Casás utiliza,

hábito morado, y tocada con tupido velo negro.» ¿Josefina Blanco? ¿Cumple con alguna promesa que le fuerza a vestir el hábito morado?

Las preguntas de Casás se inician en lo más tópico —inquirir a un escritor qué es lo que está haciendo—, pero de inmediato nos da la impresión de que Valle-Inclán tiene por costumbre charlar sobre lo que le preocupa, sin interesarle en gran medida las dudas que le pueda proponer su interlocutor. Difícilmente Casás pudo plantearle el primer gran tema que desarrolla el escritor, y que a don Ramón le preocupaba de manera extrema en ese momento: la llamada «crisis del libro español», aunque mejor fuera decir «crisis del papel en España». Valle, pese a que estableció en diversos períodos de su vida contratos con varios

editores (Mundo Latino, Renacimiento, Compañía Iberoamericana de Publicaciones, etc.), desde muy pronto comprendió que en su propio beneficio y con el laudable objetivo de controlar tanto en lo material como en lo económico la edición de sus obras, era preciso que él mismo fuese su propio editor<sup>4</sup>, y de esta actividad nacieron, acaso, la mayor parte de las ediciones de sus libros, entre ellos joyas editoriales como la publicación *principes* de *Voces de gesta* (1911), con la participación de un muy alto y excepcional grupo de artistas plásticos.

Pues bien, coincidiendo con el momento de la entrevista, España estaba sufriendo una aguda crisis de existencias de papel, problema capital tanto para la prensa como para los escritores, y en este último grupo se integraba don Ramón. No es de extrañar que anduviese grandemente preocupado en aquel momento, pues dicha crisis estalló muy dramáticamente el año anterior, 1920, año este en el que el escritor se embarcó en una frenética actividad editora con la publicación de tres obras nuevas (*El pasajero*, *Farsa de la enamorada del rey* y *Divinas palabras*), además de la reedición de otros cinco títulos (*Aromas de leyenda*, *Los cruzados de la Causa*, *El resplandor de la hoguera*, *Jardín umbrío* y *Flor de santidad*). Escogió un mal momento para desarro-

llar tan arriesgada operación empresarial, pues tras un breve período de precios bajos del papel con motivo de la conclusión de la guerra mundial, «las tarifas volvieron a dispararse a partir de la primavera de 1920» (Rueda Laffond, 2001: 218). Este fenómeno «no era privativo de España, era un fenómeno universal, y venía dado, en gran medida, porque las materias primas mantenían precios elevadísimos» (Cabrera, 1994: 163). Las tres obras nuevas de 1920 se imprimieron antes de que estallase la crisis de manera aguda<sup>5</sup>, pero las reediciones cayeron en pleno período inflacionario del material básico. Según el cuadro que nos ofrece Rueda Laffond (2001: 215-216), la producción de papel en España se redujo a casi la mitad en un año (de 377.000 toneladas en 1920 a 230.000 en 1921), pasando su precio a incrementarse en casi un cien por cien en menos de seis meses<sup>6</sup>. El incremento del coste debió ser terrible para don Ramón, que seguramente tuvo que afrontar un sobreprecio que sería ruinoso para la economía de Valle. Desconocemos en qué medida pudo resarcirse con las ventas, pero no debieron ser especialmente beneficiosas cuando, siete años después, liquida los ejemplares de las dos novelas de la guerra carlista reeditadas en 1920 (lo

<sup>4</sup> Hasta el momento la faceta de auto-editor de Valle-Inclán permanece escasamente estudiada. Tan sólo tenemos un par de aproximaciones, aún muy breves, de Joaquín del Valle-Inclán, 1998, y 2006, a la espera de que se edite su participación en el Congreso «La Galicia de Valle-Inclán», celebrado en A Pobra do Caramiñal en 2004, y que trató sobre este aspecto.

<sup>5</sup> Según los colofones, *El pasajero* se concluyó de imprimir el 15 de febrero, *La enamorada del rey* el 10 de abril y *Divinas palabras* el 31 de mayo.

<sup>6</sup> Por ejemplo, en enero de 1920 el blanco alisado, de 13 kg., 80x12, se vendía a 25,25 pesetas, y en junio de ese mismo año a 43,65; el satinado fino, de 35 kg., 66-x94, de 57,85 a 94,75, y el papel para cubiertas, de 27 kg., de 60x70, de 55,90 a 87,16.



podemos comprobar por los colofones, siendo un caso único en la historia editorial de nuestro escritor) con una nueva encuadernación y portada ahora de la editorial Renacimiento. Posiblemente esta fue la razón que le llevó a no editar ningún libro en 1921, fecha esta en la que sin lugar a dudas pretendía recoger en volumen su obra original de 1920, *Luces de bohemia*, publicada por entregas en la revista *España* y que concluyó el 23 de octubre de 1920.

En 1922 volvió a reincidir en la actividad editora frenética, con la edición de ocho obras, una de ellas en edición *princeps* (*Farsa y licencia de la reina castiza*) y siete reediciones. Y la justificación es muy sencilla: la crisis aún pervivió en 1921, pese a las disposiciones de urgencia que dispuso el gobierno, como el Real Decreto del 26 de marzo, por el cual «se creaba una comisión oficial que, con el asesoramiento de papeleros y editores, fijaría unos precios para el papel extranjero sobre los cuales se determinarían los del papel español» (Cabrera, 1994: 166). Sin embargo, este Real Decreto resultaba tan confuso que no sirvió para nada, lo cual forzó un nuevo Real Decreto el 15 de julio «en el que venía a sancionarse la práctica desaparición del arancel para el papel de impresión; el resultado fue una verdadera invasión de papel importado» (Cabrera, 1994: 167). Al director del *trust* papelerero español, Nicolás María Urgoiti, «no le preocupaban las ofertas del papel americanas, inglesas, belgas, porque no diferían en mucho de los precios del papel



español, pero las alemanas eran mucho más baratas y abundantes. Favorecido por la depreciación del marco, el papel alemán entraba en grandes cantidades, practicando un verdadero *dumping*» (Cabrera, 1994: 163). Con esta entrada de papel, su precio cayó terriblemente, y en 1922 don Ramón debió volver a encontrarse en condiciones de reiniciar sus actividades editoriales.

Esta preocupación por la crisis del papel fue muy viva en Valle, y no sólo por las manifestaciones que le hace a Casás en esta entrevista, sino también por las, al menos, dos cartas en la prensa de 1920 que llegó a dar a conocer<sup>7</sup>. Igualmente deben considerarse de gran valor las expresiones que pronuncia a continuación sobre la actividad editorial, tanto sobre las cuestiones materiales de la elaboración del objeto («El libro debe hacerse simpático, aún en el exterior.»), como su reflexión acerca de las ediciones de las novelas de Galdós<sup>8</sup>, a quien trata en esta ocasión de «maestro inmortal de la novela española», o de la competencia que sufren los editores españoles en Hispanoamérica, problema este que le preocupó mucho desde tiem-

pos antiguos, como mostró, tras su viaje al cono sur americano de 1910, en una entrevista con Luis Antón del Olmet:

Don Ramón del Valle-Inclán trae noticias horripilantes en lo que se refiere a las casas editoriales españolas.

Excepto Hernando y Victoriano Suárez, que hacen poco, pero algo en definitiva, los demás son comerciantes sórdidos, los mayores enemigos del escritor.

No mandan nada con riesgo, y por lo tanto no hacen propaganda. Se limitan a remitir los libros cuando han sido solicitados y cuando el pago ofrece garantías firmes. Es decir, tienen del comercio un concepto pacato, ruin, misérrimo. No trabajan, no se atreven, no invaden. Por eso, poco a poco, la competencia de los libreros franceses va siendo dominadora.

Ollendorf, Garnier, Bouret, editando a todo lujo obras españolas, enviándolas a todo riesgo, se cobre o no, van inundando las librerías americanas y, como es natural, se van adueñando del mercado.

Sólo Gregorio Pueyo les imita. ¡Pero de qué manera! ¡Oh, nefandos libros de Pueyo! Valle-Inclán llama *bazofia*, y tiene razón sobrada, a esos libracos medio eróticos y medio simplones, con los que Pueyo está desacreditando a la España intelectual. (Olmet, 1910)

Hispanoamérica fue, sin lugar a dudas, una constante en el pensamiento y la preocupación de don Ramón, no sólo por motivo de sus viajes al continente del otro lado del Atlántico, sino por sus muchas relaciones con escritores e intelectuales iberoamericanos. Valle se precia, con cierta frecuencia, de la estima privilegiada que

<sup>7</sup> Estas cartas son «La real orden sobre los periódicos. Una carta de Valle-Inclán», dirigida a José Ortega y Gasset, y publicada en *ABC*, Madrid, 2 de agosto de 1920, p. 10, y otra de firma conjunta, con Juan Ramón Jiménez, Andrés González Blanco, Manuel Azaña, Enrique de Mesa, Rivas Cherif y Antonio G. Solalinde, muy larga, editada en *El Liberal*, Madrid, 3 de diciembre de 1920, p. 1, desconocida hasta hoy. Ambas se reproducen en el Apéndice II.

<sup>8</sup> Aunque no lo explicita, posiblemente se refiera a las ediciones que de los *Episodios nacionales* publicó Sucesores de Hernando por aquellos años con cubiertas decoradas con los colores de la bandera de España.

tiene en América, y de ello hace gala en la entrevista con Casás, donde no sólo se envanece, sino que ejemplifica con varios casos de cierto poder de influencia que, sin embargo, no posee en España.

A continuación fantasean autor y entrevistador sobre un posible viaje del rey Alfonso XIII a América, viaje para el que proponen la compañía de una embajada extraordinaria de hombres destacados, así como de la iniciativa de un emigrado gallego en Montevideo para que también acuda al nuevo continente una «embajada gallega» compuesta, entre otros, por don Ramón, Murguía, Emilia Pardo Bazán (que falleció poco después, el día 12 de mayo) y Linares Rivas.

Y tras el repaso de la situación editorial en España e Hispanoamérica y de su significación en los territorios transatlánticos, Valle entra en algunos de los aspectos más polémicos de sus declaraciones en Galicia: la lengua y el nacionalismo. Para el escritor, el tema lingüístico desde una perspectiva política es siempre un punto de conflicto. Es más que frecuente que don Ramón, en cuanto surge la ocasión, arremeta contra el mundo del galleguismo por su fin de convertir al idioma gallego en bandera de posición ideológica, y que para despegar a la lengua de su carácter «dialectal» (en la consideración del autor), no hagan otra cosa que intentar adaptar el portugués<sup>9</sup>:

...el autor de *La lámpara maravillosa* exhala dolorida queja contra el nuevo galleguismo que hace del idioma regional una servil traducción portuguesa.

No debería dejarse este arrebato de Valle-Inclán sin una conjetura, al menos. Muy posiblemente el escritor esté refiriéndose con esa expresión de «nuevo galleguismo» a las Irmandades da Fala, creadas el 18 de mayo de 1916 y que, precisamente en el mismo mes en que se publica la entrevista, abril de 1921, celebraron su III Asamblea das Irmandades en la ciudad de Vigo.

No obstante, tras la «dolorida queja», Valle se sumerge en alguna de sus curiosas interpretaciones lingüísticas, y nos habla de la «cantidad» y de la «mecánica» de los idiomas, es decir, del uso cuantitativo de las lenguas por sus prioridades naturales. Así, para el autor, el gallego tiene una capacidad extraordinaria «preferentemente para las expresiones del «campo», sin lugar a dudas porque la vida en Galicia es eminentemente campesina. Así, la «mecánica» del idioma fuerza a que una lengua tenga una mayor «cantidad» expresiva en ciertos campos semánticos.

Concluye la entrevista con algunas apreciaciones sobre su vida en las tierras de Barbanza, y allí se precia don Ramón de su integración total en el medio, manifestada a través de un amplio y certero conocimiento de las actividades ganaderas, en especial, y de las labriegas. Su orgullo, y manifestación más alta de su integración, es su capacidad de competición con los tratantes de ganado, a los

<sup>9</sup> Sobre este asunto me extendí en mi ponencia «Galicia en una visión poliédrica de don Ramón. Las manifestaciones de Valle-Inclán sobre asuntos gallegos», que próximamente se publicará en las actas del Congreso «La Galicia de Valle-Inclán», celebrado en A Pobra do Caramiñal en 2004.

que llama «chalanes»: «A mí (exclama orgulloso) no me engaña ningún chalán.»

LA SEGUNDA ENTREVISTA, publicada cuatro años después, fue redactada por otro gran hombre, el escritor y periodista Roberto Blanco Torres, que a la sazón cumplía funciones de corresponsal de *Correo de Galicia* en Vigo. Aunque la interviú se publicó el 19 de abril de 1925, el encuentro debió producirse el 17 de marzo, fecha esta en que don Ramón visitó la ciudad olívica por breve tiempo —el 16 llegó, y de ella partió el 18 con dirección a Barcelona—, siendo, además, Blanco Torres uno de los promotores del homenaje que le brindaron al escritor arousano un importante grupo de intelectuales gallegos.

El entrevistador hace, inicialmente, una amplia consideración sobre las intenciones de don Ramón de instalarse en Vigo, y que Valentín Paz Andrade, entonces director del nuevo periódico *Galicia. Diario de Vigo*, durante un tiempo realizó diversas gestiones en la procura de una casa adecuada en su ciudad para la residencia de Valle-Inclán y su familia<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> «Todo indica que en octubre o comienzos de noviembre [de 1924], Valle-Inclán mostró su deseo de trasladarse a Vigo con su familia. Es evidente que se lo comunicó a Ramón Gasset y Neyra (...). Por iniciativa suya, quizá tras consultarlo con Valle-Inclán, Ramón Gasset escribe o habla con Valentín Paz Andrade para que busque una casa para Valle-Inclán. (...) Aceptó con mucho gusto el cometido. Visitó diferentes edificios, consultó el precio de los alquileres, estudió el entorno y el paisaje que se oteaba en cada caso y finalmente comprendió que la empresa no era fácil.», Hormigón, 2006: 333.

Valle-Inclán abre el fuego en la entrevista, y nunca mejor dicho, con una expresión directa y ofensiva:

Ese ganso de Ortega y Gasset —nos dice— se extraña de que la burguesía española no tenga un ideal y se mantenga a través de los años al margen de toda inquietud y sin pensar en nada. No sólo la burguesía, todo el pueblo español no piensa en nada. ¿Cómo han de pensar ahora ni la burguesía ni el pueblo si nunca han pensado, si no se les dejó pensar nunca, si se les prohibió pensar con el Santo Oficio y los autos de fe?

El ataque no es al filósofo madrileño, al que despacha con un calificativo depreciativo que indica mucho de sus diferencias con él, diferencias reiteradas a lo largo de muchos años pero que don Ramón sofrenó, posiblemente debido al más que querido recuerdo que tenía por el padre del polígrafo novecentista, don José Ortega Munilla. La diatriba va dirigida a lo español en general, a sus clases sociales, a sus tradiciones, a su historia. Valle, por aquel entonces, estaba viviendo con una actitud especialmente nihilista todo cuanto concerniese a España. Una de las más evidentes expresiones de esta desconfianza patria fue *Luces de bohemia* en su versión en libro de 1924, pero también la magnífica carta a Eduardo Gómez de Baquero, *Andrenio*, fechada en Santiago el 18 de marzo de 1924:

Esto es horrible, mi querido amigo. España es un pozo negro lleno de ratas fétidas. ¿Qué hacer? ¿Hemos perdido

## De nuestra redacción en Vigo

### Una conversación con Valle Inclán



Don Ramón del Valle Inclán ha pasado por Vigo con dirección a Barcelona. Va a la capital catalana a asistir al estreno de su drama grandguignolesco: "La cabeza del haultista", que ya se hizo en escena hace algunas semanas en un teatro de Madrid. Mimi Aguella trabajará en esta obra de un fuerte y profundo dramatismo, en que la sensualidad se manifiesta con una acentuación morbosa exenta de toda encoñon al instinto. En Madrid, donde "La cabeza del haultista" fue representada ante un grupo selecto de escritores y artistas, tuvo muy celebrada, y se lo atribuyó a

la obra un valor de renovación en el teatro español contemporáneo. Don Ramón del Valle Inclán quiere fijar su residencia en Vigo. Hace algunos meses nos mostró estos deseos porque en esta ciudad, a pesar de lo que se intelectualiza la construcción de casas, escucha Dios y ayuda encontrar una que posea las condiciones que un espíritu como el del autor de los "Sonatas" requiere. Valle Inclán quiere vivir al lado del mar, en ambiente soleado y tranquilo sin poder por ello la visión de la campiña. Se marchó a Barcelona

y regresará así, con la esperanza, sin embargo, de quedarse en esta su tierra, entregado a la realización de sus proyectos literarios.

Siempre es interesante la figura y la persona de don Ramón. Él como escritor es uno de los primeros de España, y como de los primeros que duda cabe! — de Europa, como hombre es de los más interesantes y de los que ocupan su mente naturalmente sin compleja silencios y sin volver la espalda a la agitación colectiva y a los clamores populares. Hemos tenido con él una larga conversación sobre distintas y múltiples cuestiones, para informar a los lectores del COIRILO de lo que piensa esta vigorosa y robusta personalidad en estos momentos, y sus palabras en una "cartera" deliciosa en que se junta a un vasto saber un juicio lúcido y penetrante, nos han trazado en rasgos firmes y rectos un croquis exacto de la situación moral y espiritual de España.

— ¿Se gana de Ortega y Gasset — nos dice — no extraña de que la burguesía española no tenga un ideal y no mantenga a través de los años al margen de toda inquietud y sin pensar en nada. No sólo la burguesía, todo el pueblo español no piensa en nada. ¿Cómo han de pensar ahora ni la burguesía ni el pueblo si nunca han pensado, si no se les dejó pensar nunca, si no les prohibió pensar con el Santo Oficio y los autos de fe?

Recuerda Valle Inclán lo que han dicho figuras destacadas a quienes le tocó vivir en la época de la Inquisición, cuando les preguntaban cómo era posible que, respecto de determinadas cosas, opinasen de aquella manera, y cómo no habían de opinar, si en caso contrario darían con sus huesos en una pira?

España, en efecto, acostumbrada a no pensar a hierro y fuego, ha venido transmitiendo esta tradición a lo largo de los siglos y sin este órgano de vitalidad espiritual ha creído vivir perfectamente.

Al hablarle nosotros de su último libro "Luces de bohemia", perteneciente a su género de "esperpentos" creado con un aguijeteo sugestivo y emocionante realiza dentro de la actual literatura española nos hizo ver la indiferencia con que los novelistas españoles miraron de ordinario los problemas candentes de la nación y la vida política con todas sus diversas facetas. Se limitaron a hacer — nos dijo — literatura de cama de huéspedes.

"Luces de bohemia" es un trozo de realidad española mirado a través del espejo cóncavo en que encuetra Valle Inclán este arte suyo preñado de sugerencias. Ya él nos ha dado una definición del "esperpento". Y aunque él atribuye a la deformación de las figuras la eficacia de su arte, acaso no haya en esta desfiguración alguna. Es el arte mismo, con toda su sinceridad, recogiendo las deformaciones que se proyectan sobre el espejo cóncavo. Así pudo ofrecernos en "Luces de bohemia" la página dolorosa, angustiada y miserable en que un gran poeta seguido de sus amigos y discípulos opera el tormento de pensar incomprendido y ser objeto de burla y escarnio, no del pueblo bajo, que escuchó al maestro, lo vio, pero al lado de aquel pueblo polifacético que, encarándolo lo que suele llamarse autoridad — nos teniendo de autoridad más que

la organización de la fuerza — representa a la vez la mentalidad social en su rango más empingorotado. Y entre policías y autoridades de esta jaca para su odiosa Mar Estrella, el poeta ciego y noble que tuvo en España una existencia real y que todo el mundo descubre a través de los trazos magistrales del insigne novelista gallego. También pasa por estas páginas, como un ramilazo de tragedia, con su fondo tenebroso de crímenes impunes y de entrecuchadas para el asesinato, la vida barcelonesa de hace cinco, cuatro y tres años, cuando se cambió a tiros a los hombres. Y pasa todo envuelto en esta prosa señorial y ágil del cantor de "Romance de lobos".

Valle Inclán nos anunció un libro que próximamente saldrá a luz: "Los cuernos de don Friolera", y que es otro pedazo de la vida española arrancado a la cantera viva de la actualidad con todas sus degradaciones y tragedias. Esta obra — nos dijo — es sencillamente una burla de los militares. En ella se acusa con más vigor que en "Luces de bohemia" las facetas dolorosas de la realidad nacional.

Y nos dijo, por último, entre otras tantas cosas que, de recogerlas extensamente no cabrían en las dimensiones habituales de un artículo, que en breve aparecerán en "La Nación" de esa capital los primeros capítulos de otra obra suya "La corte de la reina Isabelina", que es sin duda una primicia que constituye para el gran diario barcelonés y un regalo primoroso para sus lectores.

Roberto BLANCO TORRES.

los españoles toda virtud para el sacrificio? Para mí es indudable, y así me explico cuanto hoy ocurre. No se hacen revoluciones sin sacrificarse. La actitud de las Universidades ante el caso de nuestro don Miguel hace bueno a Narizotas cuando mandaba cerrarlas. Cerrarlas y quemarlas mandaría yo, con profesores y estudiantes. Éstos últimos son los más degradados. ¡Qué dolor del alma al compararlos con los estudiantes rusos!

(Serrano Alonso, 2004: 73)

Esta diatriba tiene una continuación lógica en la reflexión conjunta que hacen Blanco Torres y Valle-Inclán sobre el último libro de don Ramón, *Luces de bohemia*. En este aspecto se encuentra, acaso, lo más valioso de la recuperación de estas dos entrevistas: nos topamos con una nueva meditación del creador sobre su criatura, el esperpento. Tal meditación parte de una consideración sobre el carácter combativo de su nueva

expresión, de su intención militante ante los «problemas candentes de la nación y la vida política con todas sus diversas facetas», al contrario del carácter indiferente de los novelistas españoles que en vez de enfrentarse a estos problemas, «se limitaron a hacer (...) literatura de casas de huéspedes.»

La larga reflexión posterior nos crea un conflicto hermenéutico desde el momento en que no podemos vislumbrar si se trata de una paráfrasis de una disertación acerca del esperpento elaborada por Valle-Inclán o de un conjunto de consideraciones propias de Blanco Torres.

Concluye la entrevista con el anuncio de la aparición de *Los cuernos de don*



*Friolera*, y donde Valle adelanta una definición o manifestación de intenciones: «Esta obra —nos dijo— es sencillamente una burla de los militares. En ella se acusan con más vigor que en *Luces de bohemia* las facetas dolorosas de la realidad española»; y, finalmente, la primicia de que la primera versión de *La corte de los milagros*, *La corte isabelina*<sup>11</sup>, se publicaría poco después en el diario *La Nación*, de Buenos Aires, algo que en efecto se produjo, pero no tan «en breve» como señala Blanco Torres, sino a partir de principios de 1926.

TRAS LA LECTURA atenta de estas dos entrevistas se puede convenir que cada uno de estos hallazgos, los que se ofrecen en este trabajo y los que con frecuencia va ofreciéndonos la labor investigadora de muchas personas, nos van ampliando y completando la imagen intelectual del gran escritor arousano. Por eso no se debe cejar en este empeño recuperador de un Valle-Inclán que aún permanece oculto en las páginas de muchos periódicos y revistas.

<sup>11</sup> Blanco Torres transcribe el título como *La corte de la reina isabelina*, pero que podría considerarse como un error del periodista a la hora de apuntar el título de la novela, pues no parece posible que Valle pudiese pensar en un título en el que la reina Isabel II es llamada con un adjetivo que deriva de su propio nombre.

## APÉNDICE I

DE VIAJE  
D. RAMÓN MARÍA DEL VALLE-INCLÁN  
MANUEL CASÁS

*La Voz de Galicia*, 6 de marzo de 1921  
*Correo de Galicia*, Buenos Aires, XV, 784, 24 de abril de 1921, p. 4

### **EL MAR, INSPIRADOR DE POESÍAS Y MAESTRO DE FILÓSOFOS**

El cronista quiso regalar su espíritu con el deleite de unos días de cordial convivencia con el espléndido panorama de la Naturaleza. De la Naturaleza ama, preferentemente, el misterio hondo e indescifrable del mar.

En nuestras costas bravías resuena el himno vibrante de las olas encrespadas, que avanzan triunfantes, flameando el penacho de sus espumarajos.

En nuestras plácidas rías, adormecidas, voluptuosamente, en su lecho de amor, se percibe la balada del alma gallega, henchida de profunda nostalgia. Una insaciable inquietud espiritual nos acosa, incesantemente.

Recordamos las palabras del poeta y del filósofo, de Cuyan y de Fouillée. El Océano no es sólo un gran inspirador de poesía (Byron, Víctor Hugo), es también un gran maestro de filosofía. El mar es un ser animado, que palpita y respira, es un corazón inmenso... Ese corazón de la tierra late sin esperanza.

### **RUBÉN DARÍO Y GALICIA**

En el atardecer.

Retornamos de nuestro viaje; y para entender el ocio de la monótona jornada, en el andén de la estación ferroviaria adquirimos un folleto de *Los Poetas*. En la portada se destaca la arrogante figura de Rubén Darío; el poeta viajero, que en su peregrinación por el mundo siente el aliento fecundo de un ideal de gloria.

Y con el sueño azul en la cabeza,  
la devoción de la alta Poesía  
y de Nuestra Señora la Belleza.  
Avanza el tren, trepidando, jadeante y fatigoso.

Nosotros hojeamos las páginas del poeta. Recitamos «Rosas y lirios», «Sonatinas», «Marcha triunfal».

Y después del famoso «Responso» a Verlaine, aparecen los versos dedicados a nuestro más insigne prosista, el señor don Ramón María del Valle-Inclán.

El inspirado autor de *Azul* y *Cantos de vida y esperanza*, evoca el encanto de nuestra tierra gallega:

Del país del ensueño, tinieblas, brillos,  
donde crecen plantas, flores extrañas  
entre los escombros de los castillos,  
junto a las laderas de las montañas;  
donde los pastores en sus cabañas  
rezan, cuando al fuego dormita el can,  
y donde las sombras antiguas van  
por cuevas de lobos y raposas,  
ha traído cosas muy misteriosas  
don Ramón María del Valle-Inclán.

### APARICIÓN DE DON RAMÓN MARÍA DEL VALLE-INCLÁN

Al conjuro de los versos de Rubén Darío, surge ante nosotros, como misteriosa visión, el señor del Caramiñal, extraño progenitor de *El Embriajado*.

Entra en nuestro departamento envuelto en su airosa capa, nos escudriña con sus gafas famosas; las amplias y revueltas barbas se agitan con un leve temblor.

Acompáñale una dama vestida de hábito morado<sup>1</sup>, y tocada con tupido velo negro.

¿Es delirio de nuestra fantasía?

Nos saluda cortésmente.

El silencio de la sorpresa se desvanece pronto...

La sombra del marqués de Bradomín, que era «feo, católico y sentimental», adquiere vida en el ceceo dulce y amable de don Ramón María del Valle-Inclán.

Charlamos de muchas cosas.

Nos debía el insigne estilista una conferencia literaria que nos había prometido para ofrecerla en La Coruña: no pudo lograrse, hasta ahora, el propósito<sup>2</sup>; y, naturalmente, quisimos aprovechar la ocasión propicia y la hemos disfrutado con noble egoísmo.

### LABOR DEL ESCRITOR – LA CRISIS DEL LIBRO ESPAÑOL

¿Qué trabajos prepara el autor de las *Sonatas*? Pocos: unos *Diálogos*, unas páginas labradas en su retiro<sup>3</sup>, que es como el taller de un orfebre.

Valle-Inclán deplora la terrible crisis del «libro español», por la enorme carestía de

<sup>2</sup> Indica con este hábito que cumple alguna penitencia por promesa.

<sup>3</sup> No se tiene noticia alguna de que Valle-Inclán cumpliera esa promesa, pues entre los lugares en los que don Ramón pronunció conferencias, nunca estuvo A Coruña.

<sup>4</sup> Hace referencia a su residencia en A Pobra do Caramiñal, que con anterioridad a trasladar su vivienda al Barbanza fue un retiro en Cambados. En cuanto a la supuesta obra que prepara, estos *Diálogos*, parece difícil que se esté refiriendo a *Los cuernos de don Friolera*, que debía ser la obra que en aquellos momentos podría estar escribiendo.



papel, y reprocha la indiferencia con que los poderes públicos y el público, en general, miran este grave problema, que tan indiscutible influencia ha de tener en la cultura nacional, precisamente en este momento en que surge un nuevo mundo para las ideas y para los sentimientos.

Como es sabido, nuestro gran literato es editor de sus propias obras, y nos relata la paciencia y el escrúpulo con que prepara la impresión de sus libros, impecables en lo material como en lo espiritual. El libro debe hacerse simpático, aún en el exterior.

¿Puede haber más terrible profanación que la que se comete en las novelas de Galdós, el maestro inmortal de la novela española, con las ediciones burdas y mezquinas con que se invadió el mercado?

Nos habló, también, de la competencia que al libro español se ofrece en los países hispano-americanos por los editores extranjeros.

Valle-Inclán es el escritor preferido en aquellos países.

En España de cada millar de sus obras se lee una cuarta parte; el resto lo saborea el público de América.

#### **EL PRESTIGIO DEL LITERATO EN AMÉRICA**

En nuestro país no tiene el escritor la consideración social y política que se le tributa en el continente americano. Ya ve el indulto de Santos Chocano. El presidente de la República de México me envió una cariñosa carta, complaciéndose en acceder al mensaje que le hemos dirigido unos cuantos intelectuales españoles<sup>4</sup>.

Hace poco el primer secretario de la Legación mexicana en Madrid<sup>5</sup> había sido trasladado a Stokolmo. Acudí a Valle-Inclán para que el presidente dejase sin efecto ese traslado... y lo consiguió.

Ya ve usted —exclama el egregio escritor— aquí, en España, no sería capaz de obtener una portería.

#### **EL VIAJE DEL REY A AMÉRICA – LA EMBAJADA GALLEGA**

El viaje del rey a nuestras antiguas colonias del continente le inspira una cordial aprobación, si se salvan ciertas dificultades que una hábil diplomacia podrá obviar.

Pero a los palatinos y funcionarios públicos ha de agregarse una embajada de escritores, artistas, profesores, economistas, industriales, comerciantes, todo cuanto signifique valor primordial de nuestra cultura y de nuestra riqueza.

<sup>4</sup> José Santos Chocano (Lima, 14 de mayo de 1875-Santiago de Chile, 13 de julio de 1934), prestigioso poeta modernista. En 1925 mató en un duelo al joven escritor y rival político suyo Edwin Elmore, por lo que fue a la cárcel por un breve período de tiempo. No obstante, en el momento en el que habla Valle, aún no había sido indultado. Fue asesinado en un tranvía por un esquizofrénico. No se entiende, por otra parte, por qué implica al presidente de México como si éste fuera quien indultaba a Santos Chocano, pues el duelo tuvo lugar en Perú, y allí fue donde se le encarceló.

<sup>5</sup> Se refiere a Luis G. Urbina, que fue secretario de la Embajada entre 1918 y 1920, período tras el cual hizo un viaje a Italia y regresó a México en 1921, donde acompañaría a Valle-Inclán durante su estancia en el país norteamericano.

Así podrá consolidarse una sincera, positiva y fecunda convivencia de España con sus hijas las repúblicas americanas; sobre todo ahora, que, afortunadamente, se está haciendo allá una honrosa revisión de nuestra historia y de nuestro patrimonio.

Enteramos a nuestro ilustre paisano de la iniciativa de un entusiasta coruñés residente en Montevideo, para el envío de una «embajada gallega» a América, que ostentase la representación de nuestros más prestigiosos valores regionales, y de la comisión con que se nos ha honrado para organizarla. La poderosa colonia gallega del Uruguay y de la Argentina costeará los gastos del viaje; y los gallegos debemos apoyar con todo calor la patriótica iniciativa.

Murguía, Valle-Inclán, la condesa de Pardo Bazán, Linares Rivas, Vázquez Mella, marqués de Figueroa, Eloy André; nuestros poetas Rey Soto, Cabanillas, Noriega, ¿qué región de España podrá actualmente competir con la gallega en este magnífico alarde de su cultura?

En la floración de la nueva gente, ¿cómo no recordar también a literatos, artistas, profesores, periodistas de indiscutible mérito?

Valle-Inclán elogió con fervor la magna empresa; el nombre de Galicia brillará con los más gloriosos resplandores y nuestros coterráneos en América se sentirán orgullosos de su pequeña patria enalteciendo a su Santa Madre: España.

### **GALICIA Y SU IDIOMA**

Ningún literato gallego supo —como el autor de las *Sonatas*— incorporar a la lengua castellana la ternura de nuestro idioma regional.

Un crítico americano publicó no hace mucho tiempo un estudio sobre la insensibilidad de las letras españolas. De nuestra habla gallega —que como es sabido, tiene nobilísimo abolengo de la lírica— dijo el citado crítico que no era un lenguaje sino un suspiro.

Pues esa ternura del gallego transfundióla en el castellano nuestro insigne don Ramón María del Valle-Inclán.

Pero el autor de *La lámpara maravillosa* exhala dolorida queja contra el nuevo galleguismo que hace del idioma regional una servil traducción portuguesa.

En los idiomas hay que observar la «cantidad» y la «mecánica». Cataluña tiene en su lengua una capacidad extraordinaria para el vocabulario del «mar». Galicia la tiene, preferentemente para las expresiones del «campo». La montaña ha de ser la principal inspiradora del vate gallego.

Hay que buscar en la tradición de moldes de nuestra poesía. El «paralelismo» es una de sus más dilectas figuras:

Como chove miudiño  
como miudiño chove.

## VALLE-INCLÁN, GANADERO

El autor esclarecido de *Romance de lobos* nos cuenta, efusivamente, su vida en el áspero retiro de las montañas de Barbanza. Con recio acento nos relata las pintorescas escenas de la marca del ganado, cómo se crían los potros bravíos, que en avalanchas ululantes recorren aquella comarca de encantador primitivismo.

Entona entusiasta alabanza al tipo gallego de la raza caballar: pequeño, fuerte, trepador. Es el modelo ensalzado en los recientes informes de Estado Mayor inglés... y el poeta maravilloso, y el literato exquisito, diserta científica y técnicamente sobre la significación de la caballería en los ejércitos modernos.

Pero su entusiasmo se hace más ardoroso cuando habla de su espectáculo favorito en su vida solitaria: las ferias de ganados.

—No faltó a ninguna de las principales de nuestra tierra —dice el señor del Caramiñal— y me complace ser chalán y competir con los chalanes. Hay que verme cómo disputo con vendedores y compradores sobre las condiciones de las reses, de sus precios, de su cría, de su selección. A mí (exclama orgulloso) no me engaña ningún chalán.

## LA DESPEDIDA

El tren se detiene afanosamente. Desde el ancho ventanal se contempla la ría serena y majestuosa, iluminada por la luz de plata de la lámpara nocturna... Allá en el fondo misterioso surge la evocación de la terrible tragedia. El poeta reza silenciosamente una plegaria...

Finalizó nuestro viaje. Despedímonos cordialmente.  
Y recitamos los versos de Rubén Darío, el poeta peregrino:

Señor, que en Galicia tuviste cuna,  
mis dos manos estas flores te dan,  
amadas de Apolo y de la Luna,  
cuya sacra influencia siempre nos una  
Don Ramón María del Valle-Inclán.

DE NUESTRA REDACCIÓN EN VIGO

La situación política en España

En Barcelona fueron vencidos los olímpicos uruguayos. Nuevos rumbos de la colectividad española

Constatados ya las últimas noticias y a las más recientes impresiones que nos sugiere la situación política en España...



El señor Marqués de Aguilar, acaba de formular sus declaraciones referentes al optimismo que muestra la colectividad...

Con el fin de inaugurar el ciclo de conferencias que la "Federación de Educadores Agrarios y Cultores de la República Argentina"...

La primera disertación de este ciclo de conferencias estará a cargo del señor José L. Lewis, director de nuestra estimada revista...

EL EQUIPO DEL F. C. BARCELONA QUE VENCIÓ AL NACIONAL DE MONTEVIDEO

Después de los contrastes experimentados por el magnífico equipo del F. C. Barcelona en algunos puntos de España...

Por muchos adinerados. No habiendo al fin nada de eso. Lo que sí ocurre es que españoles, argentinos y uruguayos...

Ante los hechos vividos sólo nos resta resignación y apañarnos con lo que fuerza de nuestra alma a los argentinos...

Esperemos, pues, que la palabra de los que se apresuran a formular el pensamiento que debe guiar a todos nuestros compatriotas...

DE NUESTRA REDACCION EN VIGO

Una conversación con Valle Inclán

Una conversación con Valle Inclán

Una conversación con Valle Inclán

Una conversación con Valle Inclán

Contra esta nota tan filosófica como tiene, añado otra que se refiere a la sencilla simplicidad de algunas personas que se mueven en la vida...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

El hecho de vivir fuera de su región natal, sea en posición inferior, sea en un aspecto de la vida que no sea el que él quiere...

## UNA CONVERSACIÓN CON VALLE INCLÁN

Roberto Blanco Torres

*Correo de Galicia*, Buenos Aires, 19 de abril de 1925, p. 1.

Don Ramón del Valle Inclán ha pasado por Vigo con dirección a Barcelona. Va a la capital catalana a asistir al estreno de su drama granguignolesco: *La cabeza del Bautista*<sup>6</sup>, que ya se puso en escena hace algunas semanas en un teatro de Madrid<sup>7</sup>. Mimi Aguglia trabajará en esta obra de un fuerte y profundo dramatismo, en que la sensualidad se manifiesta con una acentuación morbosa exenta de toda coacción al instinto. En Madrid, donde *La cabeza del Bautista* fue representada ante un grupo selecto de escritores y artistas, fue muy celebrada, y se le atribuyó a la obra un valor de renovación en el teatro español contemporáneo.

Don Ramón del Valle Inclán quiere fijar su residencia en Vigo. Hace algunos meses nos mostró estos deseos que todavía no han podido ser satisfechos porque en esta ciudad, a pesar de lo que se intensifica la construcción de casas, cuesta Dios y ayuda encontrar una que posea las condiciones que un espíritu como el del autor de las *Sonatas* requiere. Valle-Inclán quiere vivir al lado del mar, en ambiente soleado y tranquilo sin perder por ello la visión de la campiña. Se marchó a Barcelona y regresará aquí, con la esperanza, sin embargo, de quedarse en esta su tierra, entregado a la realización de sus proyectos literarios.

Siempre es interesante la figura y la persona de don Ramón. Si como escritor es uno de los primeros de España —y como de los primeros ¡qué duda cabe!— de Europa, como hombre es de los más interesantes y de los que ocupan su puesto gallardamente sin cómplices silencios y sin volver la espalda a las agitaciones colectivas y a los clamores populares. Hemos tenido con él una larga conversación sobre distintas y múltiples cuestiones, para informar a los lectores del *Correo* de lo que piensa esta vigorosa y robusta personalidad en estos momentos, y sus palabras en una *causerie* deliciosa en que se junta a un vasto saber un juicio lúcido y penetrante, nos han trazado en rasgos firmes y recios un croquis exacto de la situación moral y espiritual de España.

— Ese ganso de Ortega y Gasset —nos dice— se extraña de que la burguesía española no tenga un ideal y se mantenga a través de los años al margen de toda inquietud y sin pensar en nada. No sólo la burguesía, todo el pueblo español no piensa en nada. ¿Cómo han de pensar ahora ni la burguesía ni el pueblo si nunca han pensado, si no se les dejó pensar nunca, si se les prohibió pensar con el Santo Oficio y los autos de fe?

Recuerda Valle Inclán lo que han dicho figuras destacadas a quienes les tocó vivir en la época de la Inquisición, cuando les preguntaban cómo era posible que, respecto de determinadas cosas, opinasen de aquella manera. ¿Y cómo se habían de opinar, si en caso contrario darían con sus huesos en una pira?

España, en efecto, acostumbrada a no pensar a hierro y fuego, ha venido transmitiendo esta tradición a lo largo de los siglos y sin este órgano de vitalidad espiritual ha creído vivir perfectamente.

Al hablarle nosotros de su último libro, *Luces de bohemia*<sup>8</sup>, perteneciente a su género de «esperpentos», creado como un aguafuerte sugestivo y emocionante [que] realiza dentro de la actual lite-

<sup>6</sup> Se refiere al estreno de *La cabeza del Bautista* el día 20 de marzo de 1925, en el teatro Goya de Barcelona.

<sup>7</sup> Fue la *première* en el teatro Centro, el 17 de octubre de 1924.

<sup>8</sup> En efecto, se trataba del último libro publicado por Valle, aunque el colofón de la edición indica que se concluyó su impresión el 30 de junio de 1924. En el mes de agosto de este año ya aparecieron las primeras reseñas de la misma.

ratura española, nos hizo ver la indiferencia con que los novelistas españoles miraron de ordinario los problemas candentes de la nación y la vida política con todas sus diversas facetas. Se limitaron a hacer —nos dijo— literatura de casas de huéspedes.

*Luces de bobemia* es un trozo de realidad española mirado a través del espejo cóncavo en que encuadra Valle Inclán este arte suyo preñado de sugerencias. Ya él nos ha dado una definición del «esperpento». Y aunque él atribuye a la deformación de las figuras la eficacia de su arte, acaso no haya en éste desfiguración alguna. Es el arte mismo, con toda su sinceridad, recogiendo las deformaciones que se proyectan sobre el espejo cóncavo. Así pudo ofrecernos en *Luces de bobemia* la página dolorosa, angustiada y miserable en que un gran poeta seguido de sus amigos y discípulos opera el tormento de pasar incomprendido y ser objeto de befa y escarnio, no del pueblo bajo, que escucha atento al maestro y lo venera, sino de aquel pueblo policíaco que, encarnando lo que suele llamarse autoridad —no teniendo de autoridad más que la organización de la fuerza— representa a la vez la mentalidad social en su rango más empingorotado. Y entre policías y autoridades de este jaez pasa su odisea Max Estrella, el poeta ciego y noble que tuvo en España una existencia real y que todo el mundo descubre a través de los trazos magistrales del insigne novelista gallego. También pasa por estas páginas, como un ramalazo de tragedia, con su fondo tenebroso de crímenes impunes y de encrucijadas para el asesinato, la vida barcelonesa de hace cinco, cuatro y tres años, cuando se cazaba a tiros a los hombres. Y pasa todo envuelto en esta prosa señorial y única del cantor de *Romance de lobos*.

Valle Inclán nos anunció un libro que próximamente saldrá a luz: *Los cuernos de don Friolera*<sup>9</sup>, y que es otro pedazo de la vida española arrancado a la cantera viva de la actualidad con todas sus degradaciones y tragedias. Esta obra —nos dijo— es sencillamente una burla de los militares. En ella se acusan con más vigor que en *Luces de bobemia* las facetas dolorosas de la realidad nacional.

Y nos dijo, por último, entre otras tantas cosas que, de recogerlas extensamente no cabrían en las dimensiones habituales de un artículo, que en breve aparecerán en *La Nación* de esa capital los primeros capítulos de otra obra suya, *La corte de la reina isabelina*<sup>10</sup>, que es sin duda una primicia que constituye para el gran diario bonaerense y un regalo primoroso para sus lectores.

<sup>9</sup> Se publicó inmediatamente después de la entrevista. Según el colofón, su impresión terminó el 20 de abril de 1925, y seguramente se puso a la venta en el mes de mayo.

<sup>10</sup> La edición se inició el 10 de enero de 1926, concluyéndose el 15 de febrero de 1926. Véase Serrano Alonso, 1996.

## APÉNDICE II

«LA REAL ORDEN SOBRE LOS PERIÓDICOS. UNA CARTA DE VALLE-INCLÁN»

[dirigida a José Ortega y Gasset], *ABC*, Madrid, 2 de agosto de 1920, p. 10.<sup>11</sup>

El insigne escritor don Ramón del Valle-Inclán ha dirigido a don José Ortega y Gasset la siguiente elocuentísima carta:

«Mi querido y admirado amigo: Desde la corte de España —donde suena el me alegro verte bueno— escribo a usted estas líneas de dolida protesta. En la carta, por muchos conceptos noble y justa, que usted publicó en un periódico el día 29 de julio aparece esta afirmación: “*El Sol* no puede aceptar la intromisión del Estado en la vida de la Prensa, no habiendo, como no hay, escasez de papel.” Palabras por las cuales se entiende que la intromisión del Estado sería justa y aceptada por *El Sol* de concurrir la preciosa circunstancia de haber escasez de papel. ¡Muy retirado debe vivir usted del mundo cuando hasta usted no han llegado las quejas de los escritores y editores de España! Yo creo, en mis cortas luces, que los consumidores son los llamados a decir en este pleito la palabra definitiva, y es el caso que ya la han dicho y que usted no se ha enterado. Para que no permanezca en el error, reproduzco aquí una noticia que ha corrido estos días por toda la prensa:

«*Pidiendo la libre importación del papel*. Una representación de la Federación española de productores, comerciantes y amigos del libros, presidida por don Mariano Núñez Samper, se ha presentado a ministro de Hacienda, solicitando la libre introducción por las Aduanas españolas del papel para toda clase de publicaciones. Esta solicitud se funda en la escasez de papel que se viene advirtiendo en el mercado y que está a pique de arruinar las industrias del libro en España.»

Ya ve usted, mi querido amigo, que por esta vez ha sido injusto y cruel con nuestro angelical presidente del Consejo<sup>12</sup>; salvo que usted juzgue más conveniente la libre importación del papel que una prudente limitación al abuso. La escasez del papel es general en el mundo. La libre importación no resolvería el conflicto de los editores, y dañaría en cambio, los intereses de una industria que, si hoy no tiene su primera materia en España, trabajar por tenerla.

Estamos en un momento crítico para el libro español, y cuantos vivimos de él y advertimos la escasez de papel no podemos menos de sentir despecho, dolor o cólera —yo siento las tres cosas— al hojear esas 16 páginas de *El Sol*, rellenas de noticias sin interés, artículos vacuos y provechosos anuncios, mientras el pensamiento español, que tiene en el libro su única y sazónada expresión, está condenado a mudez. Si usted fuese un hombre callejero, mi querido Ortega, se admiraría viendo cómo llevamos los tacones torcidos los pobrecitos escritores que antes podíamos vivir de nuestros libros. Le saluda con el afecto de siempre y le pide un desagravio para el señor presidente del Consejo, *Valle-Inclán*.»

<sup>12</sup> Recogida en Valle-Inclán, 1994: 193-194, y en Hormigón, 2006: 212-213.

<sup>13</sup> Eduardo Dato (A Coruña, 1856-Madrid, 1921), asesinado el 8 de marzo de 1921.

«SOBRE UN PROBLEMA NACIONAL. LOS PUBLICISTAS ESPAÑOLES  
Y LA IMPORTACIÓN DE PAPEL»

[firmado por Ramón del Valle-Inclán, Juan Ramón Jiménez, Andrés González Blanco, Manuel Azaña, Enrique de Mesa y C. Rivas Cherif], *El Liberal*, Madrid, 3 de diciembre de 1920, p. 1.<sup>13</sup>

La comisión nombrada por el Sindicato de Profesiones liberales para entender en la demanda de importación de papel extranjero, ha entregado a los ministros de Hacienda e Instrucción pública, la siguiente exposición:

«El Sindicato de Profesiones liberales (Sección de Autores, Traductores y Dibujantes), insistiendo en la propuesta que con fecha 28 de octubre próximo pasado (sic) elevó al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, relativa a la importación de papel por cuenta del Estado para revenderlo a los productores de libros, acude hoy a V. E., miembro de la Comisión nombrada por el Gobierno para el definitivo estudio y resolución del asunto y somete a su consideración la siguiente nota que fija el alcance verdadero de los argumentos con que la Cooperativa de fabricantes de papel ha pretendido contrarrestar ante esa Comisión los fundamentos de nuestra demanda.

Es por lo menos superfluo pararse a considerar la poca o mucha importancia que como consumidores de papel tengan los firmantes de la proposición elevada por este Sindicato al Gobierno. Ya le consta a V. E. que la Federación Española de Productores, Comerciantes y Amigos del libro se ha adherido sin reservas a nuestra iniciativa.

Pero aunque los firmantes y los compañeros a quienes representan no hubiesen escrito ni editado siquiera una aleuya, no sería menor su derecho a opinar públicamente en asunto de interés general y a emplear para hacer valer su opinión los medios concedidos a todos los ciudadanos. No se puede tasar el juicio de cada uno por la cuantía de los impuestos que paga, por la cantidad que reparte en jornales ni por los dividendos que se embolsa. Tal pudiera suceder que la opinión de unos hombres independientes, sin una mala resma de papel, ni un mal saco de azúcar, ni un pellejo de aceite que vender a sus queridos compatriotas, pesara más en el ánimo público que todos los millones acumulados a fuerza de desintereses y patriotismo.

También nosotros pagamos los impuestos que el Estado quiere cobrarnos, con más las exacciones a que nos someten los intereses particulares sin freno, pero aunque fuésemos unos indigentes y unos intrusos en la vida pública española, nuestra razón sería la misma. Si bien no nos convienen enteramente los términos del símil, permítasenos recordar que no son menos estimables “los ejemplos buenos porque judío los diga”.

Es característico de quien se defiende en terreno poco favorable pretender sacar argumentos de todo sin advertir que a veces se destruyen unos a otros. Los fabricantes de papel tras de protestar con viveza contra la supresión del derecho arancelario sobre esa mercancía, afirman que la supresión no ha servido de nada. Pues si no ha servido de nada, ¿dónde está el perjuicio para los fabricantes españoles y por tanto el motivo para su protesta?

Excesivo es también decir que el precio del papel tiene poca importancia en el valor de un libro. Desde luego no tan poca como los derechos del autor. Todo el mundo conoce la proporción en que están, dentro del coste de un libro, los gastos de imprenta y los del papel y como éstos se sobreponen a los demás en cuanto la tirada es copiosa. Los autores y traductores están oyendo a diario a los editores, aún a los más opulentos y desinteresados, lamentarse de la

<sup>13</sup> Este texto no había sido recogido hasta el momento presente.



agobiante carestía del papel, agobio y carestía que se traducen en una disminución de sus pocos pingües honorarios.

De esta manera, el escritor es el último llamado a participar en lo que produce con su trabajo. En tales circunstancias, ¿puede creerse que nuestro Sindicato carece de justificación y de autoridad para defender a toda la clase, combatiendo hoy esta extorsión, mañana otra, para que no se hallen indefensos al vender su trabajo los que viven de la pluma? En cuanto al fondo del asunto, los fabricantes de papel han opuesto a nuestra petición dos argumentos principales.

Es el uno que otras industrias españolas se hallan en igual situación que la del papel. Lo sentimos por los consumidores de estas industrias. Lejos de parecernos bufo o absurdo que esos consumidores imiten

nuestro ejemplo y que por los procedimientos a cada caso, persigan abastecerse más barato, creemos que

deben concertarse a toda prisa para ello. Su omisión no nos priva a nosotros de nuestro derecho, ni la generalidad del mal exculpa a cada uno de los que en él participan o lo consienten.

El otro argumento consiste en afirmar que las medidas que hemos solicitado del Gobierno son contrarias a los intereses de las fábricas de papel. Es verdad, no lo dudamos. Si por una acción oficial o privada se lograra reducir los precios del papel, es manifiesto que los intereses de los fabricantes saldrían menoscabados. Pero ¿dónde está escrito que ante el interés de una empresa o un particular no haya sino doblar la cabeza hasta que se detenga en su medro por cansancio o hartura? No creemos haber pedido que el Gobierno secuestre las fábricas ni usurpe la propiedad de nadie; hemos pedido y pedimos que ejerza una función reguladora, petición justa en su fondo, comedida en los términos y nada nuevo en estos tiempos de intervenciones y tasas. Puestos a considerar tan sólo el interés de los fabricantes, hubiésemos pedido una fuerte protección arancelaria, unida a un sistema que sostuviese un gran consumo en el interior a los precios más altos posibles. Esto nos hubiera llevado a pedir que se aplicase a los libros el régimen del anticipo reintegrable y no oíríamos ahora las quejas del productor de papel que se hubiera creído también dispensado de salir a la defensa de los intereses del Tesoro.

Pero nosotros no hemos querido emprender ese camino. Creemos que en las circunstancias actuales la Prensa y el libro sólo podrán vivir con un régimen de libre introducción de papel combinado con la venta reguladora por cuenta del Estado. A no ser que la desaparición del anticipo reintegrable produzca por sí sola una baja inmediata y profunda de los precios.

No toleramos que se desfigure lo dicho por nosotros. No hemos propuesto la publicidad como “suficiente” para evitar malversaciones, la hemos pedido como “necesaria”; creemos haber solicitado además cuantas medidas juzgue necesarias la Administración para su garantía. No intentamos imponer al Tesoro un nuevo sacrificio; en nuestro escrito se dice lo contrario; si nos lo propusiéramos sin necesidad de calentarnos la cabeza ni malquistarnos con los fabricantes de papel habríamos echado mano del anticipo reintegrable. Lejos de ser argumento contra nuestra petición el auge de la exportación de libros, es ese justamente uno de los hechos en que la hemos fundado: si no hubiese demanda de libros españoles ni más gusto por la lectura, tanto daría imprimir en papel como escribir en pieles curtidas. Y téngase presente que esa mayor exportación no significa necesariamente mayor producción como al parecer se pretende, pues no se exporta sólo libros impresos en el año, ni ese supuesto aumento de la producción se compadece con el abarrotamiento de las fábricas declarado por los fabricantes ni con la escasez de pedidos de muchas clases de papel. El abarrotamiento y la escasez de pedidos son la mejor prueba de que los consumidores de papel, no pudiendo resistir más, se van declarando en huelga.

Concluimos llamando la atención de V. E. sobre estas palabras: “El Gobierno —dicen los fabricantes de papel— les infligiría gravísima ofensa yendo a buscar al extranjero lo que en la nación existe.”

Este lenguaje es insólito. Ni comprendemos qué alcance tiene ese concepto de ofensa aplicado a una acción legítima del consumidor que busca el producto barato donde lo encuentra. ¿Se va a emplear ahora en defensa del proteccionismo la terminología y el espíritu «del código del honor y lances entre caballeros»? ¿No podremos surtirnos desde ahora en otra tienda sin que el comerciante que abandonamos nos envíe los padrinos? Los fabricantes de papel tan pronto dicen que es quimérico e imposible lo que pedimos al Gobierno como que es ruinoso y ofensivo. Deben de optar por una de esas dos posiciones, que entre sí se contradicen y para decidir quien tiene razón, no hay, sino remitirse a la prueba: que el Estado busque y traiga el papel. Si no lo encuentra ni lo trae a precios posibles las reclamaciones y protestas que ya lanzan los fabricantes aparecerían injustificadas y si lo encuentra y lo trae, lo que resultará injustificable es el régimen en que hasta hoy — sin que se sintieran ofendidos los consumidores— hemos estado viviendo.

El Gobierno ha recibido ya una oferta seria —por lo menos una— de importación de papel, le bastará hacer el ensayo admitiéndola, puesto que viene rodeada de suficientes garantías.

Madrid a 30 de noviembre de 1920.»

*Por el Sindicato de Profesiones liberales (Sección de Autores, Traductores y Dibujantes)*

JUAN R. JIMÉNEZ, RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN, ANDRÉS GONZÁLEZ BLANCO,  
MANUEL AZAÑA, ENRIQUE DE MESA, CIPRIANO DE RIVAS CHERIF.  
El secretario del Sindicato, ANTONIO G. SOLALINDE.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CABRERA, Mercedes, 1994, *La industria, la prensa y la política. Nicolás María Urgoiti (1869-1951)*, Madrid, Alianza Editorial.
- DOUGHERTY, Dru, 1983, *Un Valle-Inclán olvidado: entrevistas y conferencias*, Madrid, Fundamentos.
- GAGO RODÓ, Antonio, 1996, «La cabeza del Bautista, de Valle-Inclán, rueda por Galicia (1925)», en J. G. Maestro (ed.), y C. Becerra Suárez y M. A. Candelas Colodrón (coords.), *Problemata Theatralia. I. I Congreso Internacional de Teoría del Teatro. El signo teatral: texto y representación*, Vigo, Universidad, pp. 104-124.
- HORMIGÓN, Juan Antonio, 2006, *Valle-Inclán: Biografía cronológica y epistolaria, III. Epistolaria*, Madrid, Publicaciones de la Asociación de Directores de Escena de España, Teoría y práctica del Teatro, n° 26.
- OLMET, Luis Antón del, 1910, «El magnífico señor don Ramón del Valle-Inclán. Retrepado en su hidalgo sillón, cuenta el marqués de Bradomín sus aventuras en América», *El Debate*, Madrid, 27 de diciembre, p. 1.
- RUEDA LAFFOND, José Carlos, 2001, «La industrialización de la imprenta», en Jesús A. Martínez Martín (dir.), *Historia de la edición en España (1836-1936)*, Madrid, Marcial Pons, pp. 207-239.
- SERRANO ALONSO, Javier, 1996, «La Corte Isabelina (1926), primera edición de *La Corte de los Milagros* de Ramón del Valle-Inclán», *Bulletin Hispanique*, 98, 1, enero-junio, pp. 161-173.
- SERRANO ALONSO, Javier, 2004, *El arte del elogio. Eduardo Gómez de Baquero, «Andrenio», lector ideal de Ramón del Valle-Inclán*, Vilanova de Arousa (Pontevedra), Servicio de Publicacións Asociación Amigos de Valle-Inclán.
- VALLE-INCLÁN, Javier y Joaquín del, 1998, *Exposición Don Ramón María del Valle-Inclán (1866-1898)*, vol. III, *Las artes del libro. Opiniones sobre don Ramón sobre el teatro*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- VALLE-INCLÁN, Ramón del, 1994, *Entrevistas, conferencias y cartas*, edición de Javier y Joaquín del Valle-Inclán, Valencia, Pre-Textos.
- VALLE-INCLÁN, Ramón del, 2000, *Entrevistas*, ed. de Joaquín del Valle-Inclán, Madrid, Alianza, El Libro de Bolsillo, 5033.
- VALLE-INCLÁN, Ramón del, 2006, *Luces de bohemia. Esperpento*, introducción y glosario de Joaquín del Valle-Inclán, Madrid, Espasa Calpe, Austral, Edición conmemorativa 50ª edición en Austral.





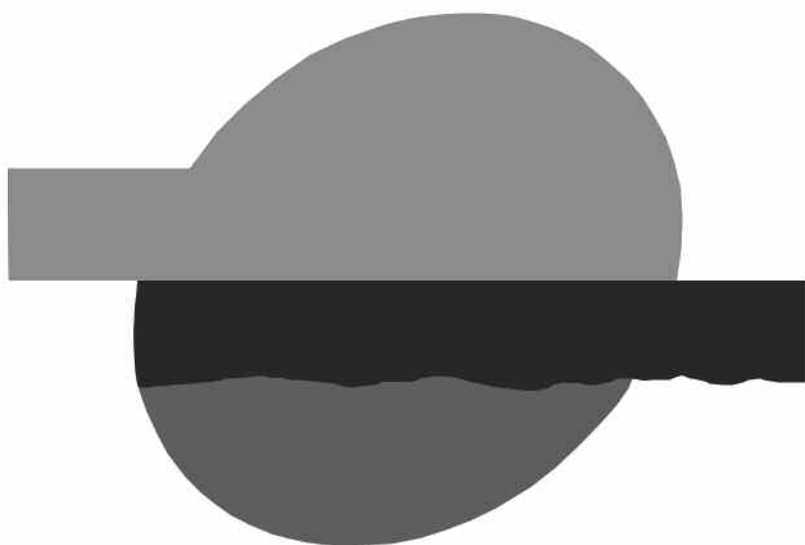
**Casa - Museo**  
**Ramón del Valle-Inclán**

Rúa Luces de Bohemia  
Vilanova de Arousa



**CONCELLO DE**  
**VILANOVA DE AROUSA**

***REPSOL***  
**YPF**





**CAIXA**  
**GALICIA**

# Unha provincia que medra

Unha superficie de 7.876 quilómetros cadrados, case 700 quilómetros de litoral, máis de 1.100.000 habitantes, 94 concellos, configuran un espazo único. Desde a Deputación da Coruña compartimos contigo a *ilusión por seguir medrando.*



Vilanova de Arousa

# CUADRANTE

*Revista de Estudos Valleinclanianos e Históricos*

ISSN 1698-3971



9 771698 397000

P.V.P

5 €